

Índice

Página

I. Introducción.....	2
1 Diagnóstico de la sociedad occidental contemporánea.....	7
2. Nuevas Aproximaciones a los Desafíos Postmodernos.....	15
2.1. El Desarrollo Humano y la Ecología Humana.....	19
2.2. Las Sociedades Postindustriales y la Ecología.....	28
3. El Principio Biocéntrico como respuesta integral a la problemática actual....	33
3.1. Biodanza como un Ritual Contemporáneo de Vínculo.....	40
4. Conclusiones.....	46
5. Bibliografía.....	52

I. Introducción

La siguiente monografía trata sobre la relación que hemos construido como seres humanos con nuestro medio ambiente y cómo éste con sus condiciones particulares modifica nuestras pautas de comportamiento y altera nuestro devenir histórico como especie. Los seres humanos somos la única especie que tiene la capacidad de modificar su entorno de una manera importante. Esta capacidad creativa se ha logrado en parte a los desarrollos técnicos y científicos los cuales nos han permitido transformar nuestra realidad, pero a su vez y debido a esta transformación, el desarrollo social, económico y político de nuestra especie ha conseguido alterar los equilibrios naturales de los ecosistemas lo que se ha convertido en una problemática real para los seres humanos de hoy. La vida en el planeta requiere de unas condiciones ambientales y naturales específicas que, a través de la historia se han modificado a un ritmo muy lento. Los seres humanos, con ayuda de nuestra capacidad creativa hemos desarrollado métodos de producción y de consumo los cuales debido a su implementación intensiva, han comenzado a alterar las condiciones de vida del planeta a unos ritmos impresionantes.

Hoy en día, algunos ecosistemas han perdido su capacidad de albergar vida debido a la intervención humana en ellos. Por lo tanto se hace necesaria una transformación en los comportamientos y actitudes humanas si queremos garantizar al largo plazo las condiciones de vida en el planeta. Además del daño medioambiental existen hoy grandes tendencias político-económicas que buscan homogeneizar el desarrollo de las sociedades y estandarizar prácticas, comportamientos y creencias que limitan la expresión autónoma de las culturas y por lo tanto de los individuos en todos los rincones del planeta. En general, estamos perdiendo biodiversidad ecológica y cultural, las

diferentes posibilidades de estar y de ser en el mundo cada vez son menos y los seres humanos cada vez somos más.

Como hipótesis el siguiente estudio quiere hacer evidente la necesidad de una transformación humana que involucre los aspectos sociales, económicos, políticos y sobretodo culturales pero que surja a partir de una transformación individual de la identidad de cada ser humano con el fin de generar otro tipo de relación consigo mismo, con los demás y particularmente con su entorno. Este cambio estaría basado en una evolución centrada en el afecto como eje principal de los comportamientos y actitudes humanas. La hipótesis sobre la cual esta sustentado el estudio de esta relación plantea que, debido a las formas que ha tomado el desarrollo histórico particular de la especie humana, el ser humano ha logrado alterar y sigue alterando de una manera importante los equilibrios naturales que rigen las condiciones de vida en el planeta Tierra. Esta alteración es acompañada de transformaciones políticas, económicas y sociales que repercuten en la capacidad de los seres humanos para modificar su devenir histórico y construirse como seres humanos realmente autónomos y libres.

Las instituciones políticas y económicas, las relaciones sociales y las formas culturales son solo el reflejo de lo que somos como seres humanos, de nuestra forma de entender la vida y de entendernos como sujetos. Por lo tanto si se reconoce la necesidad de un cambio que involucre las dimensiones antes mencionadas, este debe partir de una transformación existencial que nos devuelva la concepción de la sacralidad de la vida perdida por completo en el ser humano moderno, y logre modificar nuestra manera de relacionarnos con el entorno.

El objetivo principal de este estudio es mostrar la validez del sistema de Biodanza como camino para realizar la transformación humana necesaria para garantizar las condiciones de vida en el planeta.

Como objetivos específicos que apoyen el desarrollo del estudio se encuentran analizar la situación real de los ecosistemas a partir de la “Ecología Humana” y relacionar su estado con las acciones humanas haciendo énfasis en la relación entre la cultura y los medios de producción.

Además se pretende evidenciar la necesidad de caminos como Biodanza para lograr una evolución afectiva que altere los comportamientos y las actitudes humanas en beneficio del mantenimiento de los equilibrios naturales y la diversidad cultural necesarios para la vida.

El estudio de los equilibrios naturales y del daño ejercido por las acciones humanas sobre ellos, es un tema delicado debido a que ninguna ciencia hasta hoy ha logrado cuantificar ni los daños ni los cambios ambientales, ni tampoco dilucidar las causas de las transformaciones que aunque son reales, son incalculables debido al infinito número de variables presentes en cada ecosistema. A pesar de la intangibilidad científica de los cambios ambientales, estos son evidentes y ya están generando mucho daño en ciertas regiones las cuales han perdido su flexibilidad y su capacidad para albergar la diversidad que contenían en otros tiempos. Por lo tanto el estudio de estos cambios estará basado en los desarrollos que haya logrado la Ecología Humana la cual es un área científica transversal que se aproxima a la realidad a partir de la conjunción de la ecología, la antropología, la política y los estudios culturales. Este tipo de análisis es muy nuevo y responde a las necesidades de estudios que comprometan más de un tipo de variables con el fin de lograr una visión holística de la realidad.

Este estudio constará de tres capítulos con sus respectivos subcapítulos.

El primero busca aproximar al lector a un panorama actual de las sociedades contemporáneas. Este capítulo es una generalización ya que es imposible en un trabajo como este lograr una comprensión de cada desarrollo histórico y cada característica de las sociedades humanas. Lo que se pretende con este capítulo es generar una base de información general que sirva de sustento y justificación para el análisis posterior y demostrar que la diversidad cultural es cada vez menor.

El segundo está dedicado a evidenciar el daño ecológico y la causalidad de este daño con los medios de producción y de consumo capitalistas. Este tipo de análisis parte del estudio de la evolución de la especie humana y las condiciones particulares de las sociedades contemporáneas para determinar su incidencia en las condiciones ambientales, para posteriormente relacionarlas con el estado actual de los equilibrios y comportamiento de los recursos y ritmos naturales.

El tercer capítulo se centra en mostrar la validez del sistema Biodanza en un momento en que la humanidad necesita una evolución colectiva basada en el afecto. Como elemento central de este análisis se presenta la necesidad de abandonar la disociación entre lo sagrado y lo profano con el fin de devolverle a la vida su carácter sagrado y ritual y así garantizar la supervivencia de todos los seres vivos. La validez de Biodanza y de su principio filosófico el “Principio Biocéntrico”, se hace evidente debido a que no es una ideología, no es solamente un sistema de pensamiento sino que es un sistema vivencial que involucra al ser humano en su totalidad, con el fin de lograr transformaciones existenciales que modifiquen éticamente a las personas y generen transformaciones culturales.

Al final se desarrollan algunas conclusiones a partir de analizar la relación entre el momento actual de la humanidad y de un sistema como Biodanza que pretende

modificar las relaciones que los seres humanos tiene consigo mismos, con los demás y con su entorno. La transformación que plantea Biodanza utiliza el afecto como eje central para lograr modificación en los comportamientos, las creencias y las actitudes éticas en los seres humanos y es de opinión del autor que este es el tipo de transformación necesaria para un momento como el contemporáneo.

1. Diagnostico de la sociedad occidental contemporánea

A través de la historia, los seres humanos como especie y como sujetos han ido evolucionando. Esta evolución no se ha limitado a cambios fisiológicos ni biológicos, también ha comprendido dimensiones tan variadas como la relación del hombre consigo mismo, con los otros y con su entorno. La forma en que los seres humanos del siglo XXI nos vemos hoy en día como sujetos, como especie y nuestro sitio en el universo es producto en parte, del desarrollo cultural. La cultura nos ha permitido adaptarnos a los más disímiles entornos y florecer en ellos como especie. Hoy en día podemos decir que gracias a su gran capacidad de adaptación la especie humana es la más exitosa de todas las especies vivas en el planeta Tierra. La capacidad de adaptación depende, en parte, del desarrollo del lenguaje. Esta característica única de la especie humana nos ha permitido entablar relaciones complejas, solucionar conflictos, desarrollarnos y acceder al conocimiento de las generaciones anteriores, esto es, aprender. El lenguaje, ha generado la posibilidad de crear relaciones complejas entre los sujetos, nos ha permitido llegar a consensos acerca de la forma en que vemos la vida y nos vemos a nosotros mismos dentro de esta. La cultura ha sido el producto de este desarrollo complejo. Definimos cultura como “un sistema compartido de creencias, valores, costumbres, comportamientos, y de artefactos que los miembros de una sociedad usan para relacionarse con el mundo y con los demás y que son transmitidas de generación en generación a través del aprendizaje”¹ .

Esta evolución no ha sido lineal, ni ha sido homogénea en todos los lugares del planeta debido a las grandes diferencias culturales que son el resultado de la relación entre los seres humanos y su medio ambiente.

¹ Daniel G. Bates. Human Adaptive Strategies. Ecology, Culture and Politics. Ed. Allyn and Bacon. 2001

Hoy en día existen un sinnúmero de culturas, todas con creencias, comportamientos y formas de relacionamiento particulares. A pesar de este calidoscopio cultural, a finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI existe una tendencia de homogenización la cual propugna por estandarizar estos valores, creencias y comportamientos. Esta tendencia se hizo evidente hace por lo menos quince años, con la caída del régimen soviético y su modelo de desarrollo socialista. El sistema de desarrollo capitalista, con su énfasis en la propiedad privada, la competencia y la democracia han surgido como único paradigma de construcción social. Estos valores son los que propugna el Hombre Moderno y validan su relación con los demás y con los elementos, pero estas construcciones teóricas son producto de algunas de las sociedades industrializadas occidentales las cuales, por medio de la fuerza o de la presión económica han obligado al resto de sociedades a adoptar estos parámetros de desarrollos como propios, deslegitimando así los desarrollos culturales, sociales, económicos y políticos originarios. Este intento que algunos autores han denominado homogeneización cultural se ha validado argumentando que brindaran libertad y posibilidades de desarrollo a todos los grupos humanos. La realidad ha sido otra. Cada vez existen menos culturas, hay menos ricos y cada vez hay más pobres. Y lo que es peor el daño al ecosistema del planeta es cada vez mayor debido a que los encargados de decidir los métodos, medios y áreas de producción no tienen en cuenta este aspecto cuando diseñan sus políticas.

Podríamos decir que el ser humano del siglo XXI se ha salido de los patrones y ritmos naturales, invadiendo, modificado y alterando los ecosistemas de todos los rincones del planeta para satisfacer las necesidades de una población que crece a niveles exponenciales. Debido a esta situación se vislumbran dos problemas: el primero es que los recursos naturales son limitados por lo que se deduce que en el futuro no existirá la capacidad para alimentar a gran parte de la población. Segundo, además de que los

recursos naturales son limitados, los seres humanos seguimos haciendo parte del gran ecosistema llamado Tierra, y por más que pretendamos creernos los dueños del mundo, nuestra especie esta tan ligada y dependiente como cualquier otra a los cambios ambientales.

Estas dos consecuencias del desarrollo capitalista industrializado han comenzado a ser evidentes. Algunos ecosistemas han sido modificados profundamente por el ser humano y como consecuencia ya no son aptos para la vida.

Muchos desarrollos científicos, teóricos y prácticos, y algunas corrientes artísticas y de pensamiento filosófico, han comenzado a cuestionar el tipo de desarrollo y la forma en la cual nos relacionamos con el medio ambiente. Por lo tanto, los valores modernos están siendo cuestionados y a su vez, otros paradigmas de desarrollo y de relación con el medio ambiente han sido propuestos como respuesta a la tragedia ecológica y humana que están causando los aceptados. El hombre moderno que generó una relación de dominio hacia la naturaleza basado en el modelo antropocéntrico esta siendo cuestionado como sujeto, y conceptos propios de la organización social moderna como democracia, ciudadanía, capitalismo y cultura están siendo redefinidos ya que la configuración de los espacios públicos y privados está siendo alterada por procesos tecnológicos, económicos y comunicacionales propios de la globalización.

La globalización como la capacidad humana de generar redes globales de información, es producto del desarrollo histórico de la humanidad y por lo tanto debe ser aceptado, pero el sistema económico que acompaña hoy a la globalización conocido con el nombre de “neoliberalismo”² y sus implicaciones culturales, sociales, políticas y

² Neoliberalismo: teoría de economía política que plantea que el mercado es el mecanismo más eficiente para la distribución de bienes y servicios en una sociedad. La propiedad privada y los principios de la economía capitalista son los medios más eficientes para la producción de bienes, y que la interferencia estatal con el trabajo redistributivo del mercado y con la producción capitalista deben ser minimizados.

ecológicas son producto de decisiones políticas adoptadas por ciertos individuos y por lo tanto si puede ser modificado.

Hoy, al igual que le resto de ciencias, la ecología puede ser vista desde una óptica postmoderna. La postmodernidad, entre otras cosas, denuncia la agresividad individualista del sujeto moderno y sus efectos destructivos hacia el ser humano y su entorno basados en una desconexión con el orden implícito de la vida y la desacralización de todo lo vivo.

La postmodernidad ha sido posible como respuesta a la decadencia de los valores modernos debido, a los grandes avances tecnológicos y comunicacionales propios de la globalización.

La globalización neoliberal es la principal fuerza contemporánea productora de uniformidad y por ende, de degradación. Esta uniformidad no es solo económica, sino que también se manifiesta en la ecología y la cultura. Los métodos de producción basados en la tecnología y la producción en masa se han estandarizado y aunque la producción puede haber aumentado en algunos lugares, la calidad de vida de sus habitantes no lo ha hecho. Los grandes recursos producidos se destinan hacia las necesidades de las sociedades industrializadas, por lo que el resultado de esta explotación a gran escala de los recursos de los países subdesarrollados o en vías de desarrollo es una degradación ambiental y humana que se da, principalmente en los países pobres. En la medida en que la tecnología se expande alrededor del planeta, y los seres humanos aumentamos nuestro consumo de energía sin prestarle atención a las consecuencias, el resultado será inevitable: el agotamiento de los recursos naturales.

La mundialización del sistema económico neoliberal abrió la puerta para que actores privados hayan adquirido mucho poder no solo económico sino político. Pero también abrió la puerta para la aparición y conformación de movimientos contracultura que

pretenden, por medio de acciones colectivas, presentar la idea de que otro tipo de globalización es posible³.

Es importante explicitar algunas de las características de la globalización que están marcando el camino de desarrollo de las sociedades contemporáneas⁴:

- a. El incremento en escala y ritmo de los flujos de dinero e inversión.
- b. El surgimiento de organismos internacionales (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial) que regulen y le den forma a las políticas de la economía global.
- c. La pérdida de control estatal sobre funciones económicas críticas, tales como las tasas de cambio, decisiones sobre impuestos y gasto público.
- d. La privatización de empresas públicas, que acentúa el debilitamiento del control estatal sobre la economía y también incrementa el rol de las corporaciones transnacionales en el proceso de decisiones políticas de los estados nacionales.
- e. El incremento de las diferencias entre los países ricos y los pobres, donde la inversión y la ayuda se dirigen a sectores en expansión causando que otras áreas se rezaguen.
- f. La ploriferación de nuevos movimientos sociales y organizaciones no gubernamentales como respuesta a un estado débil ya que los sujetos buscan crear formas de vida viables en un ambiente incierto.
- g. Un incremento en la migración transnacional y del número de refugiados políticos.

³ Un ejemplo claro de estos movimientos es ATTAC. Un nuevo movimiento social de origen francés que tiene núcleos de acción en más de 50 países. El principal objetivo de ATTAC es generar conciencia de que la globalización neoliberal no es la más justa ni la única que es posible.

⁴ Daniel G. Bates. Ibid, pg 190.

- h. El surgimiento de movimientos fundamentalistas y populistas como respuesta a una desestabilización cultural y social.

Las sociedades contemporáneas conviven en esta dicotomía. Aceptar y seguir los patrones de desarrollo propuestos por la globalización neoliberal o buscar otro tipo de desarrollo que respete la sabiduría de sus pueblos ancestrales buscando preservar sus recursos, valores, creencias, su diversidad cultural y por ende garantizar su supervivencia autónoma. Hoy por hoy, la mayoría ha aceptado las directrices neoliberales con el agravante de que “las tendencias macroeconómicas imperantes están afectando los ambientes naturales y sociales en todas partes, mientras que la acumulación de procesos y actividades locales producen impactos planetarios.”⁵

La forma en la que hoy en día las sociedades se relacionan con el medio ambiente genera degradación, disminución constante de los recursos y por consiguiente una disminución de la capacidad productiva futura.

Si nos centramos en el aspecto ecológico, es evidente la necesidad de modificar la forma en la cual nos relacionamos como sociedades con el medio ambiente. Desde el punto de vista ambiental, las actividades humanas son cada vez menos sostenibles. Los monocultivos extensivos, la necesidad de los fertilizantes, la minería extensiva entre otras cosas, están afectando de manera significativa el equilibrio de los ecosistemas. La premisa aceptada que plantea un desarrollo basado puramente en la ciencia y la tecnología no ha logrado mejorar la calidad de vida de la mayoría de las personas y por el contrario ha afectado considerablemente los equilibrios naturales básicos para el mantenimiento de la vida en el planeta. El paradigma moderno basado en la ciencia y la tecnología busca solucionar los desequilibrios sociales y ambientales generando otro equilibrio, el cual, por lo general, trae consigo nuevas causas de inestabilidad. Estos

⁵ Danilo Antón. Diversidad, Globalización y la Sabiduría de la Naturaleza. Ed, Piriguazu. 1999. pg 17.

nuevos equilibrios artificiales propiciados por la introducción de la tecnología como eje central en nuestras relaciones con el medio ambiente, generan acomodaciones ficticias ya que los equilibrios naturales de los ecosistemas dependen de un número infinito de variables que no son posibles de cuantificar por medio de los métodos científicos hoy existentes. Debido a este tipo de relación con el medio ambiente se está generando una artificialización acumulativa y creciente, la cual nos ha privado de la posibilidad de generar relaciones significativas y nutritivas con nuestro entorno vivo, reemplazándolas por una capacidad cada vez mayor de generar relaciones con cosas muertas.

Los estudios que pretenden cuantificar el daño ambiental son presa de un gran número de presiones políticas debido a que sus conclusiones afectan negocios multimillonarios en todo el mundo. Por lo tanto este debate sobre el daño ambiental causado por los medios de producción capitalistas es variable, algunas veces intangible y debe ser abordado con cautela. A pesar de esta nebulosa teórica en cuanto al daño ambiental debido a las formas de producción masiva, el daño existencial causado por el intento de crear una cultura central todo poderosa es innegable. La homogenización cultural genera un detrimento en cuanto a la cantidad y calidad de las manifestaciones sociales y a la autonomía política y económica de los estados y los individuos.

Desde el punto de vista cultural, la globalización ha traído consigo una pérdida de su diversidad y autonomía. Se está generando el ambiente propicio para la implantación de una serie de valores, creencias y costumbres que son propias de algunas culturas pero que van en contravía al desarrollo cultural de la mayoría de estas. Por lo tanto un gran número de personas en todo el mundo se han organizado en movimientos sociales que actúan en contra de este intento de estandarización cultural.

Dentro de los nuevos movimientos sociales existen muchos con énfasis ecológico que han planteado la necesidad de generar un cambio en los métodos de producción en

particular y en la manera en que nos relacionamos con los recursos naturales en general. Lo que se está planteando actualmente es una transformación existencial con repercusiones ecológicas y culturales. “Si partimos de la base de que la naturaleza es sabia y que no necesita ninguna ayuda artificial para prosperar y generar cada vez más vida, más allá del respeto a sus propios ciclos y sistemas, estaremos en mejores condiciones para desarrollar nuestras propias estrategias de supervivencia”⁶. Se ha comenzado a retomar la idea presente en las culturas ancestrales de que la naturaleza es sagrada y que los seres humanos como especie hacemos parte de un gran ecosistema. Nuestra capacidad y poder creativo se ha especializado en dominar y conquistar, pero es posible redireccionarlo hacia un crear nutritivo, sano y con una alta conciencia ética y ecológica. La idea de estos movimientos es generar las condiciones para la conformación de una nueva sociedad producto de un nuevo hombre que retome las ideas de las culturas tradicionales quienes desarrollaban sus sociedades en un marco de profundo respeto por la naturaleza y sus ciclos, y las combine con las posibilidades que brinda la globalización para generar una sociedad en donde el respeto a la vida sea el eje del desarrollo económico, y social.

La misma globalización con sus avances comunicacionales, nuevos métodos de participación política, el rescate del conocimiento tradicional y la defensa del medio ambiente, genera el espacio y el momento propicio para generar una transformación en la manera en que nos relacionamos con nuestro entorno, con los otros y con nosotros mismos.

⁶ Danilo Antón. Ibid, pg 276.

2. Nuevas Aproximaciones a los Desafíos Postmodernos

La globalización, los desarrollos científicos, tecnológicos y comunicacionales, han generado un serio cuestionamiento a la manera en que los seres humanos nos veíamos a nosotros mismos y veíamos nuestra cultura. Las comunicaciones en tiempo real han permitido crear una serie de redes globales las cuales son el soporte de nuevas dinámicas relacionales que están modificando la manera en la cual nos entendemos y entendemos nuestra relación con el mundo.

Las sociedades están cambiando. El concepto de espacios públicos y privados se ha visto alterado. Los seres humanos cada vez vemos mas invadidos nuestros espacios privados por medio de aparatos tecnológicos que a su vez se convierten en necesidades. La mayoría de seres humanos compartimos las mismas necesidades. La globalización de la producción ha llevado a una estandarización de las demandas de la mayoría de personas que son reducidas al papel de consumidores. “Los procesos complejos de globalización han promovido el desarrollo de una cultura central estandarizada que incluye no solo la homogenización de los sistemas y métodos de producción y consumo, sino también una mayor uniformidad cultural, incluyendo los códigos de expresión, actitudes y creencias”⁷.

Este proceso de homogenización trae consigo un empobrecimiento cultural debido a que muchas sociedades periféricas han abandonado sus creencias y comportamientos ancestrales para adoptar como propias valores directamente relacionados con la cultura occidental industrializada. Este no es un proceso unidireccional ya que los nuevos canales de información también permiten que los ámbitos locales se expresen y generen una red global entre personas con pensamientos, comportamientos y cosmovisiones

⁷ Danilo Antón. Ibid, pg 21.

similares. Muchas tradiciones que habían sido eliminadas, olvidadas o desacreditadas por la cultura central pueden ahora ser reavivadas. Un ejemplo claro de este tipo de comportamiento son los movimientos fundamentalistas islámicos quienes han resurgido con un gran apoyo popular debido a su oposición radical a la intervención de los países occidentales en sus vidas. Otros ejemplos son los movimientos sociales con énfasis en la ecología, en el feminismo, en la oposición al neoliberalismo, entre otros.

Este tipo de movimientos y organizaciones globales nacieron y crecieron debido a que las condiciones de desarrollo propuestas y aceptadas hoy en día están siendo fuertemente cuestionadas por nuevos desarrollos científicos, artísticos y filosóficos que han planteado la necesidad de generar un nuevo tipo de desarrollo si queremos garantizar la supervivencia de la especie y de su ecosistema. A pesar de esta serie de movimientos y organizaciones ciudadanas, la globalización neoliberal esta siendo impuesta en todas las partes del planeta debido al peso cultural y la presión económica de los Estados que buscan controlar el flujo de capitales y de información.

En este momento es importante hacer una aclaración metodológica. El debate entre los ecólogos y biólogos esta dividido. Algunos plantean que el daño al ecosistema planetario es innegable y plantea serios cuestionamientos frente a la calidad de la vida en el planeta en un futuro cercano. Otros desmienten esta aproximación y desarrollan una visión optimista basada en cifras y análisis de variables biológicas y de población.⁸ Puede que el daño ecológico causado por las acciones humanas sea debatible pero el daño cultural y en la calidad de vida de los seres humanos no lo es. Lo importante en realidad no es probar el daño ecológico sino hacer relevante la perdida en términos culturales (incuantificable en cifras) y de biodiversidad humana y biológica. El

⁸ Para comprender este tipo de aproximación ver entre otros: Bjorn Lomborg. The Skeptical environmentalist. Measuring the real state of the World. Cambridge University Press. United Kingdom. 2001.

mantenimiento de los recursos naturales es cada vez más caro de mantener y la voluntad política de nuestros líderes ha seguido una línea clara y la va a seguir manteniendo. Perseguir la búsqueda del crecimiento a toda costa, asumiendo obtusamente que este por sí solo es desarrollo y mejora en la calidad de vida de todos. El desarrollo consta de una mejora en la calidad de vida de las personas. La calidad de vida no se reduce a cuantificar cantidad de calorías consumidas ni años vividos; incluye factores culturales y sociales como la capacidad para construirse como sujeto autónomo, crítico de un sistema político-económico alienante, con capacidad para decidir su forma de vida, sus gustos, costumbres y creencias. Además incluye factores políticos como los conceptos de Ciudadanía, participación y el principio de Igualdad. La capacidad de ser un sujeto político con la fuerza necesaria para expresar su pensar ético sobretodo en los espacios públicos.

La homogenización cultural atenta contra la construcción de un sistema político-económico que garantice la igualdad de oportunidades, lo cual no tiene como intención sugerir necesariamente la intervención de ideas socialistas, lo que se pretende es una igualdad basada en las oportunidades que brindaría un sistema político-económico construido con el fin de brindar igualdad en el proceso de toma de decisiones públicas. Esta democratización real de la política o el ejercicio del poder, no es un ideal utópico sino que es una necesidad que debe nacer del corazón mismo de nuestros líderes. Debe ser una libertad basada en la igualdad educativa, en las condiciones de acceso a los recursos naturales, en la autonomía política y cultural de los Estados y la libertad económica de los mismos en cuanto a decisiones que afecten la calidad de vida de los ciudadanos.

Si hoy no es posible probar irrefutablemente el daño ecológico y la responsabilidad de los medios de producción basados en la tecnología de las sociedades contemporáneas, si

es evidente la pérdida de autonomía cultural y política de la mayoría de Estados a favor de una cultura supuestamente global pero que esta creada y es difundida principalmente por los principios dictados por unos pocos, dueños del capital, quienes se han convertido en protectores del Statu Quo.

Entre los desarrollos científicos que si reconocen el daño ecológico, cultural y humano del orden social y de los medios de producción capitalistas que lo sustentan, ha surgido un espacio de investigación social conocido como Ecología Humana. Lo que pretende la ecología humana es conocer como los seres humanos comprenden, usan y afectan el ambiente, además de estudiar las respuestas que los seres humanos le damos a los cambios ambientales, a niveles biológicos, sociales y culturales. Es el estudio de las relaciones entre los seres humanos y su entorno. Los ecologistas humanos investigan el modo en que los seres humanos adaptan su genética, fisiología, cultura y conducta al medio físico y social. Y como el entorno se modifica a partir de las conductas de los seres que lo habitan.

El impacto que tienen las actividades humanas sobre los equilibrios planetarios es cada vez mayor. Recientemente, debido al rápido crecimiento de la población, la potencia de las tecnologías y la falta de políticas adecuadas, el impacto se ha acelerado llegando en el presente a extremos de claro riesgo para la sobrevivencia, no solo de la especie humana, sino también de la propia vida del planeta, tal como la conocemos en la actualidad.

2.1. El Desarrollo Humano y la Ecología Humana

La especie humana es una especie supremamente exitosa. Esta afirmación adquiere su validez debido a que hoy existen comunidades de seres humanos en todas partes del planeta las cuales se han logrado adaptar a las más variadas condiciones. ¿Esta situación quiere decir que los seres humanos son mas fuertes que el resto de las especies? La respuesta según la ecología humana es que no. Por lo menos no necesariamente. El éxito de los seres humanos como especie radica en su capacidad de adaptación. La Adaptación es “el proceso por medio del cual organismos o poblaciones de organismos que viven juntos en un ambiente definido, realizan ajustes biológicos y/o de comportamiento, los cuales incrementan sus posibilidades de sobrevivir y reproducirse”⁹. Para poder entender el porque la adaptación es el punto clave para que los seres humanos seamos tan exitosos es necesario comprender un poco el desarrollo de los seres humanos como especie a través de la historia.

Antes del descubrimiento y posterior implementación de la agricultura, los seres humanos vivían en asentamientos relativamente pequeños. Ellos sobrevivían a partir de recolectar frutos y de la caza. Estos pequeños asentamientos tenían un impacto casi nulo sobre su ambiente y por lo tanto no modificaban significativamente los equilibrios naturales. Con la llegada de la agricultura, el uso del suelo cambio y se intensificó. La producción de alimentos aumentó permitiendo así no solo el intercambio de mercancías (inicio del comercio) sino también la especialización del trabajo y el tiempo de ocio. La agricultura modificó los patrones de comportamiento de los seres humanos ya que los libero del sometimiento a los ritmos naturales del medio ambiente y les permitió comenzar a controlar ciertos aspectos de su entorno. Con la agricultura llegó también la

⁹ Daniel G. Bates. Ibid. pg 31.

domesticación de animales necesarios para el trabajo de la tierra. La relación entre la agricultura y los seres humanos es producto de nuestra capacidad de aprendizaje y de ella se desarrollaron una serie de comportamientos sociales y culturales como la generalización del comercio, el intercambio de los excedentes de producción y de manufacturas, los cuales a su vez hicieron necesarios los primeros asentamientos urbanos. Estos asentamientos no se parecían en nada a las metrópolis de hoy. Eran simplemente una serie de viviendas construidas en puertos naturales, cruces de caminos o sitios estratégicamente escogidos para facilitar el comercio. Con la aparición y consolidación de los núcleos urbanos se generó una división nueva: la ciudad y el campo. A medida que aumentaba su poder económico y político, las ciudades crecieron en tamaño y población alcanzando dimensiones considerables en diversos lugares y tiempos históricos. Este desarrollo urbano y su diferenciación con las dinámicas de los lugares rurales continuó por muchos siglos hasta que se vio acelerada por una serie de eventos conocidos como la revolución industrial.

El proceso de urbanización se vio acelerado con la revolución industrial la cual se inició y desarrolló a comienzos del siglo XVI principalmente en Europa occidental. El crecimiento de los centros urbanos que se generó a partir de este momento fue el resultado lógico del modelo industrial de producción que necesitaban de un gran número de trabajadores asalariados que vivieran cerca del lugar de trabajo. Este momento trajo consigo un desarrollo que no solo se limitó a la economía, sino que comprendió una transformación radical en aspectos políticos, sociales, culturales y existenciales. Se pasó de un paradigma teocéntrico a uno antropocéntrico. El Dios incuestionado que hasta ese momento le daba sentido al orden natural de las cosas que también incluía al orden social, le dio paso a un orden el cual adquiriría su sentido en la medida en que era creado, comprendido y asimilado por el ser humano. Se había

reconocido la libertad y la igualdad de todos los seres y su capacidad para crear y modificar su entorno de la manera en que lo creyera conveniente. Fue un momento de mucha libertad pero a su vez de mucho sufrimiento debido a que las normas de regulación del trabajo no habían sido expuestas por lo que los trabajadores debían cumplir jornadas de veinte o más horas por un salario mínimo.

A pesar de todo, la revolución industrial fue el proceso que, acompañado por movimientos artísticos y filosóficos como el iluminismo y la ilustración, generó un cambio radical en la manera en que los sujetos y las sociedades se veían y comprendían a sí mismos. El resultado de estos procesos fue la modernidad y el hombre moderno.

Con el pasar de los años y los siglos los centros urbanos siguieron creciendo y por lo tanto requirieron un número mayor de recursos para mantener a su población. La agricultura extensiva y posteriormente la producción agrícola en masa por medios tecnológicos son los métodos que ha creado el ser humano moderno para mantener su estilo de vida y el ordenamiento social que lo soporta. Pero “los procesos industriales no fueron concebidos para minimizar la degradación ambiental. La revolución industrial dio lugar a una deshumanización generalizada de la tecnología y la cultura, a la que se agregó la noción de que el rol de los seres humanos es el de controlar la naturaleza como si las sociedades fueran independientes de esta”¹⁰.

Los procesos de desarrollo industrial presente en nuestros días dependen enteramente de procesos tecnológicos y comunicacionales. La agricultura ha entrado en las dinámicas de la globalización como casi todos los otros aspectos de la vida de los seres humanos. Pero el tipo de organización social que pretende garantizar el desarrollo de las sociedades postindustriales capitalistas ha traído consigo la desaparición de muchas especies de fauna y flora que, al igual que muchas culturas locales ancestrales, han sido

¹⁰ Danilo Antón. Ibid, pg 284

victimias de los métodos de producción basados en la tecnología y la producción en masa. “Las actividades humanas alteran el equilibrio natural de los ecosistemas produciendo modificaciones dramáticas en la composición de los mismos, así como en las relaciones entre las especies e individuos. Una consecuencia principal de este deterioro es la pérdida general de Biodiversidad, tanto a nivel del espectro genético de las poblaciones como del número de especies y variedades. Junto con este empobrecimiento biológico, se esta produciendo una uniformación social y económica, cuyo efecto inmediato es la perdida de conocimientos y experiencias contenidas en muchas culturas a través del mundo...todo ello es el resultado del avance de una cultura central cortoplacista que no ofrece sustitutos apropiados para las estrategias a largo plazo que son normalmente esenciales en las culturas mas antiguas y experimentadas.”¹¹

El desarrollo de las sociedades humanas ha requerido que los individuos se adapten a diversas condiciones que presentan los distintos entornos y ecosistemas. Como se puede ver, “el organismo que tiene mas posibilidades de éxito no es necesariamente el mejor adaptado a su ambiente en una determinado momento, en cambio es el que mantiene su habilidad de responder al ambiente flexiblemente”¹², esto es adaptarse y cambiar.

Las adaptaciones nunca son perfectas ni finales, todas traen consigo costos y riesgos. La adaptación depende del entorno y de los recursos disponibles en el ambiente. Las especies han debido adaptarse a las condiciones del ambiente para sobrevivir, pero esta adaptación depende, en gran parte del azar debido a que es imposible predecir como van a ser las condiciones de vida una vez el ambiente se modifique. La forma en la cual las especies se adaptan al ambiente genera los cambios biológicos y fisiológicos, pero también es el camino para el surgimiento de nuevas especies, que debido al largo

¹¹ Danilo Antón. Ibid, pg 258.

¹² Daniel G. Bates. Ibid. pg 32.

proceso adaptativo ya no pueden aparearse con individuos que en algún momento fueron de la misma especie.

Esta capacidad adaptativa esta presente en todas las especies en mayor o menor medida. Entonces ¿Qué diferencia a la especie humana de las demás? Lo que diferencia a los seres humanos del resto de especies en el planeta es su impresionante capacidad de aprender. El lenguaje complejo nos permite transmitir el conocimiento de generación en generación creando el complemento perfecto con la información genética e instintiva. Por lo tanto en los seres humanos es valido hablar de adaptación cultural. Este tipo de adaptación consiste en “todas las respuestas y comportamientos aprendidos o socialmente adquiridos que afectan la reproducción, el aprovisionamiento, la vivienda, en general la supervivencia...la adaptación cultural involucra cambios de todo tipo que continuamente afectan nuestra relación con el medio ambiente”¹³.

El comportamiento social o cultural de lo seres humanos no es totalmente aprendido. En la estructura genética existe cierta información adquirida por medio de la herencia que predispone el individuo a responder al entorno de cierta manera. Como resultado de este proceso, se podría decir que el material genético y los estímulos sociales comparten el trabajo de moldear los comportamientos de los seres humanos. Nuestro lenguaje complejo nos permite registrar los aprendizajes no solo de experiencias directas, sino de aprender lo que otros seres humanos han experimentado. Los aprendizajes interiorizados condicionan nuestros comportamientos y formas de relacionamiento con los demás y con el entorno. Es por esta capacidad adaptativa que el ser humano como especie ha logrado sobrevivir, reproducirse y generar las condiciones para que en el planeta existan millones de personas.

¹³ Daniel G. Bates. Ibid. pg 14.

En la cultura globalizada de las sociedades contemporáneas los comportamientos sociales interiorizados obedecen a las dinámicas del capital, con todo lo que eso implica en cuanto a la relación con el medio ambiente. En los últimos años, las culturas locales se han visto influenciadas por hechos propios de la globalización con profundos efectos económicos, políticos y culturales. “Las culturas locales son fundamentalmente el resultado de su inserción en el medio natural y social en que están siendo implantadas. En ese sentido, los elementos centrales de cada cultura local se construyen a partir de su relacionamiento con los ecosistemas locales y de sus historias sociales y culturales específicas”¹⁴. La influencia de la globalización neoliberal ha ido minando las características propias de las culturas locales buscando uniformizar los comportamientos sociales y económicos necesarios para mantener el orden social vigente con profundos efectos sobre los equilibrios de los ecosistemas. Un ejemplo claro de este proceso de asimilación cultural son los modelos de desarrollo de los países de América Latina y el Caribe. Estos modelos han obedecido a las directrices de los países industrializados o de organizaciones multilaterales quienes se han encargado de decidir cual es el camino correcto para que estos países logren el tan esperado progreso. “Los modelos de desarrollo de América Latina y el Caribe han demostrado ser insostenibles. Las nuevas políticas deberán promover que las actividades económicas y la distribución de la población sean descentralizadas, que solo se adopten los sistemas de producción demostradamente sostenibles, y que estos sistemas estén basados, en la medida de lo posible, en plantas y animales nativos”¹⁵. Es recuperar la sabiduría ancestral presente en este lugar del planeta y ponerla al servicio del desarrollo de nosotros mismos. Este mismo caso esta presente en todos los lugares del planeta en

¹⁴ Daniel G. Bates. Ibid, pg 265

¹⁵ Danilo Antón. Ibid pg 215

donde una cultura central fuerte influencia de manera coercitiva los comportamientos y creencias locales hasta que logra tomar su lugar. La cultura central termina otorgándole sentido a las acciones de personas en contextos completamente contrarios.

La ecología humana plantea que “como los ecosistemas y las culturas no existen en forma separada, la tarea se debe afrontar en forma holística. Para reconstruir un complejo diverso local se necesita recuperar las especies y sus relaciones entre sí con su medio físico, y el entramado de la cultura a partir de elementos reconstruibles. Todos estos componentes ecológicos y culturales solo tienen razón de ser en forma combinada e integrada”¹⁶.

El estudio de la vida en el planeta según los ecólogos humanos, debe basarse en una aproximación holística que comprenda los fenómenos complejos como un sistema vivo de relaciones que generan unos equilibrios delicados encargados de salvaguardar las condiciones necesarias para la vida. El holismo es una aproximación científica que se basa en el estudio de una cadena de componentes interrelacionados en donde sus relaciones moldean los ecosistemas.

Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho, podríamos atrevernos a formular una serie de ideas que nos permitirán clarificar aún más el momento presente en la relación entre los seres humanos, su cultura y el medio ambiente.

El tipo de relación que los seres humanos hemos construido con nuestro medio ambiente ha generado serios cambios en los equilibrios naturales, alterando el comportamiento y algunas veces acabando con otra especies. Esta relación basada en la explotación sistemática de la naturaleza y por ende en la explotación de sujetos por

¹⁶ Danilo Anton. Ibid, pg 270

parte de otros individuos, vio sus inicios hace unos pocos siglos con el advenimiento de la modernidad. La revolución industrial, los ideales del progreso ilimitado, la competencia y el capitalismo, acompañados de una fe ciega en la ciencia y la tecnología modificaron y siguen modificando la manera en que el ser humano se ve a sí mismo y a su entorno.

La relación simbiótica basada en el respeto por lo vivo que habían construido culturalmente las comunidades ancestrales en todos los espacios y tiempos se vio superada por un paradigma el cual supone un ser humano creador y todo poderoso, encargado de darle sentido a la vida en el planeta. Todo lo que existe vivo o no es susceptible de ser comprado o vendido y por consiguiente ser propiedad de alguien. La vida en sí misma a perdido su valor por fuera del mercado y por lo tanto los seres humanos también. Ya no importa tanto quienes somos sino lo que hacemos y tenemos. Lo que tenemos ha ocupado el lugar que en otros tiempos ocupó el ser.

Este es un momento de vital importancia en la historia de la humanidad ya que, debido al desarrollo moderno, se están viendo seriamente afectados muchos ecosistemas, algunos con daños irreversibles. Si no queremos que cambien las condiciones de vida del planeta y por consiguiente vernos afectados, es necesario modificar nuestros comportamientos individuales y sociales con el fin de generar una relación positiva y nutritiva con nuestro entorno. Esta transformación no se debe limitar a aspectos económicos o políticos que vienen a ser una imagen de la forma en que los seres humanos se entienden a sí mismos y a la vida.

Para lograr una transformación real de la manera en la que los seres humanos interactuamos con el medio ambiente se tiene que dar una transformación existencial. Esto es, en la manera en que el hombre se ve a sí mismo y cual es su lugar dentro de la

trama de la vida. Los cambios sociales, culturales, económicos y políticos deben nacer de una profunda vinculación con todo lo vivo. Este vínculo es imposible de lograr o siquiera comprender por seres humanos competitivos, egoístas, propios de la cultura capitalista moderna. El vínculo con lo vivo nace de recuperar la conexión consigo mismo, con lo que se Es.

Este es el panorama de desolación biológica y humana presente en este momento que se hace necesaria una búsqueda teórica y práctica que genere alternativas a los valores modernos. En esto consiste el desafío postmoderno de las sociedades contemporáneas. La búsqueda de caminos que garanticen el aumento de la calidad de vida de los individuos en un contexto que vele por los equilibrios naturales garantizando la biodiversidad del planeta.

Algunos aportes de la Ecología Humana a este dilema existencial son¹⁷:

- a. la dependencia afectiva: es necesario el afecto para la construcción de seres humanos equilibrados. Solo la afectividad tiene el poder de moldear la identidad de los seres humanos.
- b. La singularidad: ser diferente, construirse como individuo autónomo en una sociedad homogenizadora.
- c. Nicho afectivo: espacio donde construimos nuestras relaciones afectivas. El espacio debe ser nutricio y donde se permita la expresión genuina de cada uno.
- d. Ecoternura: Ternura Vs. Violencia. Un contexto tierno donde se respete la diferencia. La fuerza nace de una compartir sincero.

El ser consciente de la ecología humana y la importancia del medio ambiente interpersonal no contaminado, permitirá un reconocimiento humano donde predominen

¹⁷ Según: Álvaro Acevedo. (Director Escuela granja Agroecologica). Informativo: Aldeas Infantiles SOS Colombia.

valores sociales de reivindicación del hombre, respeto a la vida y construcción de nuevas relaciones entre los seres humanos y su medio físico-biológico.

2.2 Las Sociedades Postindustriales, Ecología y Política

El desarrollo de las sociedades postindustriales ha influenciado en mayor o menor medida a todos los grupos humanos en el planeta. Ha sido denominada postindustrial “porque su tecnología dominante se ha movido desde la industria pesada (acerreros, vehículos de transporte, etc.), hacia los avances electrónicos y bioquímicos, los cuales hacen posible comunicaciones globales instantáneas, viajes espaciales, ingeniería genética y la producción de plantas y animales modificados genéticamente sin mencionar el potencial siempre presente de una catástrofe nuclear”.¹⁸

Las sociedades al igual que las especies son producto de la evolución histórica. “Desde hace millones de años el cuerpo y las sociedades humanas han emergido procedentes de formas humanas anteriores, a través de combinaciones entre la evolución física (cambios acumulativos en el marco biológico) y la evolución cultural (cambios acumulativos en el pensamiento y el comportamiento)”¹⁹. La humanidad esta en un proceso evolutivo. Los cambios importantes y a largo plazo toman forma dependiendo de un sinnúmero de pequeñas adaptaciones circunstanciales; esto es, una adaptación simple a un cambio ambiental. Cuando el número de pequeños cambios es lo suficientemente grande y estos han probado ser exitosos, se genera un cambio evolutivo que involucra a todos los individuos de la especie.

¹⁸ Daniel G. Bates. Ibid pg 156.

¹⁹ Daniel G. Bates. Ibid pg 2.

En este tipo de sociedades los cambios se dan a un ritmo nunca antes visto. La organización del comercio y la industria cambian y se renuevan de manera tal que muchas tecnologías quedan obsoletas antes de que cumplan su ciclo útil. La mecanización, la utilización de maquinas en el proceso de producción de alimentos es una condición propia de las sociedades postindustriales ya que es necesario una producción en masa para mantener los grandes centros urbanos.

Debido en parte a los avances tecnológicos, la población mundial se ha incrementado exponencialmente²⁰. Esta gran cantidad de personas demandan un incremento en la producción de comida a través de la intensificación de la agricultura. El incremento poblacional no da indicios de desacelerar. Pero el espacio destinado a la producción de bienes es limitado. Aun mas grave es que no existen guías confiables que indiquen por cuanto tiempo más el crecimiento en la producción de alimentos puede ser sostenida sin modificar considerablemente las condiciones de vida en el planeta. Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD): “desde hace algunos años, en todo el mundo los procesos de producción se han vuelto mas ahorrativos de energía. Sin embargo, dado el aumento de los volúmenes producidos, esos progresos son claramente insuficientes para reducir las emisiones de dióxido de carbono a escala mundial”²¹. Los procesos industriales son cada vez más eficientes en términos de gasto energético y de recursos, pero los niveles de contaminación y de degradación ambiental no han disminuido debido a que cada vez hay mas personas que demandan cada vez más bienes y alimentos.

La lucha por el control de los recursos naturales limitados y el poder que otorga este control constituyen la base de una serie de comportamientos humanos. Estos

²⁰ Hoy en día según estimativos de la ONU, existen 6,500,000,000 de personas.

²¹ Reporte Mundial de Desarrollo Humano 2002. PNUD, Bruselas 2002.

comportamientos son regulados y validados políticamente por medio de los países desarrollados y los organismos multilaterales.

El principal problema en las sociedades postindustriales no es un problema de las relaciones entre los individuos, sino en las relaciones entre los individuos que compiten por el acceso a los recursos productivos del ambiente, por lo tanto es necesario tomar en cuenta el aspecto político si queremos tener una visión holística de la realidad de las sociedades postindustriales. El sustento político e ideológico que garantiza la continuación del paradigma de desarrollo capitalista consiste en el “desarrollo sustentable”. Pero la idea de que el crecimiento económico infinito es compatible con el mantenimiento de los equilibrios naturales y la resolución de los problemas sociales es cada vez menos defendible. Hasta hoy el crecimiento ilimitado no ha disminuido los consumos de energía ni ha sido capaz de reducir la pobreza y las desigualdades, ni ha logrado generar las condiciones para reforzar la cohesión social. El crecimiento capitalista por naturaleza es desigual. Se alimenta de las desigualdades para generar permanentes frustraciones y nuevas necesidades. “En los últimos cuarenta años, y a pesar del considerable crecimiento de la riqueza producida en el mundo, las desigualdades han explotado: la brecha entre el 20% de los mas pobres y el 20% de los mas ricos era de 1 a 30 en 1960; hoy es de 1 a 80, con el agravante de que 1,100 millones de personas vive todavía con el equivalente a menos de 1 dólar diario”²². A pesar de estas cifras los países y sus líderes políticos no se han atrevido a cuestionar la idea de que el crecimiento ilimitado genera bienestar para toda la población. Para nuestros líderes el crecimiento y el desarrollo están indisociados. Esto quiere decir que no puede haber desarrollo (mejora en la calidad de vida) sin un crecimiento perpetuo en la cantidad de mercancías producidas y consumidas. En este tipo de pensamiento la

²² Jean-Marie Harribey. Por una Sociedad Ahorrativa y Solidaria. Le Monde Diplomatique. Abril 2005. pg 34.

ecología y el mantenimiento de los ecosistemas a largo plazo no tienen cabida en la agenda de los líderes políticos. “Para todos los ideólogos del crecimiento afectados de ceguera, la ecología, es decir, la toma en consideración de las relaciones del ser humano con la naturaleza, no existe; la actividad económica se desarrolla *In Abstracto*, fuera de la biosfera”²³.

Bajo el sistema de desarrollo actual que privilegia el crecimiento sobre el mantenimiento de los recursos naturales, y al ritmo de producción y consumo actual, se está generando una presión ecológica muy fuerte. Esto quiere decir que se necesitarían 4 o 5 planetas si toda la población mundial consumiera lo que consumen los habitantes de los Estados Unidos. “La urgente necesidad de disminuir la presión ecológica no implica el decrecimiento de todas las producciones sin distinción entre ellas ni entre aquellos a los que están destinadas. La utilización planetaria de los recursos debe organizarse de manera tal que los países pobres puedan lograr el crecimiento necesario para la satisfacción de sus necesidades esenciales y los más ricos se vuelvan más ahorrativos”²⁴. Hoy luego de un gran número de intentos por lograr el desarrollo planetario se puede generar una distinción: la mejora en la calidad de vida y el logro del pleno desarrollo de las potencialidades humanas es algo que se puede realizar por fuera del camino del crecimiento infinito de los bienes producidos y consumidos. Es privilegiar el valor de uso de los bienes sobre el valor de cambio de las mismas. Lo necesario es generar la conciencia política que impulse a los líderes de los países a tomar en cuenta el daño ecológico que se está llevando a cabo por la forma en la cual están diseñando sus planes de desarrollo. La falta de visión a largo plazo de los daños ecológicos y culturales que están generando las políticas económicas de las sociedades contemporáneas resultara en una transformación radical de las condiciones del planeta y

²³ Jean-Marie Harribey. Ibid pg 34.

²⁴ Jean-Marie Harribey. Ibid pg 35.

por consiguiente de la manera en la cual las especies se relacionan con el ambiente. Dependiendo del daño las consecuencias podrían acabar con la vida en el planeta tal y como la conocemos.

3. El Principio Biocéntrico como Respuesta Integral a la Problemática Actual

El desarrollo de una cultura antívvida que está destruyendo la diversidad ecológica y cultural nace de una carencia interna de los hombres. Los seres humanos contemporáneos no tenemos la vivencia de sentirnos parte de un todo organizado en función de la vida. “La desconexión de los hombres de la matriz cósmica de la vida ha generado, a través de la historia, formas culturales destructivas. La disociación cuerpo-alma y la represión de la experiencia paradisiaca, han conducido a la profunda crisis cultural en que vivimos.”²⁵

Según el desarrollo teórico de Biodanza, la cultura occidental moderna con su sistema de creencias, comportamientos y valores transmitidos, es producto de una combinación de diferentes concepciones de vida que han influenciado nuestra manera de construirnos como sujetos. La combinación de rasgos propios de la cultura oriental, judeo-cristiana, griega y romana, ha generado una cultura con un altísimo desarrollo técnico y científico pero con profundas carencias en las herramientas y pautas internas que permitan el desarrollo y la evolución de los seres humanos.

Vivimos en una cultura enferma en la cual las relaciones generadas por la lucha por el poder relegan a las relaciones basadas en el afecto a un plano marginal. Esta desconexión con la génesis de la vida se ve reflejada en las grandes patologías sociales expresadas en las disociaciones sexuales, los comportamientos violentos, la competencia salvaje, y la destrucción continua del medio ambiente, entre otras cosas.

A pesar de la desconexión con la génesis de la vida de los seres humanos contemporáneos, el aprendizaje de las diferentes formas de relacionamiento con el entorno que se ha ido acumulando a través de la historia de la humanidad está a nuestra

²⁵ Rolando Toro. Antecedentes filosóficos del Principio Biocéntrico. Primer simposium de altos estudios para la excelencia profesional de Biodanza. Pg 8.

disposición. Lo que necesitamos hoy en día son caminos para recuperar esa información, que nos permitan generar nuevas relaciones con los otros y con todo lo vivo. Relaciones basadas en el afecto, en reconocer que la vida es sagrada, que tiene ritmos y fuerzas que son imposibles de comprender a partir de un enfoque puramente intelectual. La sabiduría de la naturaleza necesaria para generar comportamientos sociales acordes con nuestro entorno, hace parte de nuestra información genética. Hoy, y debido al gran daño ambiental producido por nuestros métodos de producción, es de vital importancia reconocer la necesidad de otros caminos que nos permitan integrar esa sabiduría, transformarla en algo conciente para que se genere una transformación y evolucionemos hasta vernos parte integral y creativa de un todo, solo una parte de un orden construido sobre el respeto a la vida. Parte de un universo vivo que funciona para generar más vida.

Es en este momento de transición que Biodanza surge como una alternativa para generar un cambio cualitativo en la manera en que los sujetos nos relacionamos con el medio ambiente y con los otros. La importancia de una propuesta como Biodanza para un momento como este se legitima en la medida en que el principio filosófico central de este sistema plantea la necesidad de devolverle a la vida su carácter sagrado y reconocer vivencialmente que el universo existe gracias a la vida y no la vida gracias al universo. “El Principio Biocentrico es una concepción ética de la cultura. Si la vida es el fin supremo del universo, el hombre, a través de la conciencia, comprenderá la sacralidad del proyecto “Vida”. En estas circunstancias, la creación de una cultura de la vida es el imperativo esencial del ser humano”.²⁶

A través de la historia de la humanidad han existido un gran número de pensadores, filósofos y científicos que han comprobado a partir de sus experiencias que las

²⁶ Rolando Toro. Ibid Pg 3.

explicaciones basadas puramente en la razón son parciales. “Las causas que invoca la nueva filosofía, nos conciernen a todos: a) destrucción progresiva de la vida biológica; b) cierre del discurso; c) muerte del arte; d) en la civilización occidental, centralidad de la acción gravitatoria de los valores del mercado a todo el mundo intelectual y creativo; e) como consecuencia, eliminación gradual de los puntos gravitacionales, en tanto focos democratizadores, intelectuales, científicos, filosóficos y creativos; f) el sistema productivo capitalista genera todos los días contradictoriamente mas producción y mas pobreza.”

La cultura de la vida basada y soportada filosóficamente en el Principio Biocentrico sitúa el respeto a la vida como el centro y punto de partida de todas las disciplinas y comportamientos humanos. Restablece la noción de “sacralidad de la vida” y nos permite vivenciar nuestra participación en un universo vivo que existe porque existe la vida. Esta transformación social que parte de la transformación de la identidad de cada ser humano va en resonancia con las exigencias planteadas por las nuevas corrientes filosóficas, artísticas y científicas. Las instituciones que regulan los comportamientos sociales son producto de la visión que los seres humanos tenemos de nosotros mismos. Por lo tanto para poder alterar los comportamientos mecanizados legitimados por las instituciones es necesaria una transformación cultural basada en la nueva visión del ser humano por él mismo, una mudanza de valores, creencias y comportamientos que respondan a las necesidades de los ritmos vitales presentes en el planeta.

El Principio Biocentrico es anterior a cualquier manifestación cultural. Es un reaprendizaje de las funciones originarias de la vida. “Desde el Principio Biocentrico podemos concebir el universo como un gigantesco holograma vivo. La experiencia de

unicidad mística y de la identidad suprema es para nosotros, perfectamente válida. Podemos descubrir en esta vivencia fundadora, las raíces de una cultura de la vida.”²⁷

Es necesario que los sujetos recuperen la información que nos vincula a este universo viviente ya que el cambio económico, político, social y cultural parte de una transformación existencial que debe ocurrir en cada individuo si queremos que las condiciones del ecosistema de la Tierra se mantengan y garanticen la supervivencia de la vida tal y como la conocemos. Esta transformación debe llevarse a cabo en todos los niveles y el resultado debe ser el de reconocer el Principio Biocéntrico como un desarrollo natural de la humanidad. “Biodanza propone la transformación social a partir de la mudanza interna. No parte de una ideología, sino de la transformación de los hombres que ejecutarán los cambios.”²⁸ La supervivencia de la vida en el planeta, la protección a la diversidad cultural y la evolución del ser humano como especie, pasa por reemplazar la cultura enferma que enseña y perpetua las disociaciones existenciales, por una cultura de vida evolucionada y Biocéntrica.

¿Cómo reconocer ese Principio Biocéntrico en nosotros? A partir de una transformación de nuestra identidad. “El Principio Biocéntrico no es simplemente una enunciación teórica. Se trata de una propuesta a la acción. La acción humana, centrada en la vida significa amor, conciencia, ética, transmutación y creación. En el último término, elegir el goce de vivir. Todo esto implica una reeducación afectiva y una poética del encuentro humano.”²⁹

La transformación de la identidad de cada individuo a partir de una toma de conciencia se hace cada vez más necesaria. Esta transformación requiere asumir como propia la cultura de la vida abandonando la cultura individualista y competitiva propia de las

²⁷ Rolando Toro. Ibid pg 8.

²⁸ Teoría de Biodanza. Coletanea de Textos. Vol. 1. Meditaciones sobre una cultura evolucionada.

²⁹ Rolando Toro. Ibid pg 6.

sociedades capitalistas. La protección de la naturaleza y de las diferencias culturales, parte de una vivencia afectiva de conexión con el cosmos. Si comprendemos que todo lo vivo hace parte nuestra seríamos incapaces de seguir destruyendo nuestro medio ambiente u otras manifestaciones del desarrollo de la vida. Los seres humanos contemporáneos somos producto de una cultura que privilegia los valores antivida, “en Biodanza las personas, al relacionarse en una danza de amor, restablecen un sentido cósmico que las integra a una unidad mayor. Los magnetismos de la danza generan campos creativos, eróticos y biológicos que no pretenden representar una realidad trascendente, sino que constituyen, en sí mismos, la gran ceremonia de la vida, trascendente por sí sola.”³⁰ Biodanza propone que los seres humanos tomen conciencia de la necesidad de modificar las condiciones culturales y socioeconómicas no a partir de una ideología sino por medio de lograr una integración afectiva con todo lo vivo. No es el pensamiento ideológico lo que transforma la identidad de los seres humanos sino su consistencia afectiva; esto quiere decir si logra una coherencia entre lo que piensa, lo que siente y lo que hace. El movimiento con sentido, la danza es una expresión sagrada de la vida que logra conmover y nos conecta con el orden implícito del universo vivo. La danza logra reactivar nuestros potenciales para generar vínculos afectivos con nosotros, con los otros y con el entorno. Las diferencias culturales son por así decirlo diferentes manifestaciones de las danzas humanas. Si logramos vivenciarlos como parte de un todo, nosotros nos veríamos enriquecidos entre más danzas o culturas existiesen. Y la vida adquiriría mayor sentido entre más danzas logaran expresar su carácter sagrado.

Toda la información que nuestros antepasados aprendieron con relación a los elementos externos y las relaciones con los demás hace parte de cada uno de nosotros, y si

³⁰ Rolando Toro. Ibid pg 9.

consideramos que nuestra especie hace parte de un orden mayor, toda la información sobre los ritmos orgánicos y ciclos vitales de la naturaleza también hace parte nuestra y esta en nuestro ADN. Nuestros organismos están íntimamente ligados al ambiente. Los dos contienen la misma información, obedecen a los mismos ritmos y fuerzas. Cuando esa relación natural se rompe surge una cultura enferma que enfrenta al hombre consigo mismo y con su entorno en una relación de autodestrucción sin sentido. ¿Cómo modificar los patrones establecidos por una cultura enferma? Por medio de la transformación de la identidad de los seres humanos. Esta transformación no puede llevarse a cabo por medio de una educación o enseñanza basada en métodos racionales que apuntan al canal cognitivo. Los seres humanos somos más que mente, tenemos cuerpo y la combinación de estos dos niveles genera diferentes percepciones de la realidad que además están acompañadas por emociones. Es por eso que Biodanza como sistema vivencial utiliza la música, el movimiento y la vivencia para generar transformaciones integradoras en la identidad de las personas. Esta triada permite abordar al ser humano desde su motricidad (movimiento), la emoción (música) y la percepción (vivencia). Las diferentes combinaciones de esta triada generan el significado de cada ejercicio y determinan el objetivo de la vivencia para el profesor y la percepción de la misma para el practicante. Este tipo de abordaje permite integrar distintas dimensiones del ser humano y por lo tanto modificarlo en muchas dimensiones. Así la transformación de la identidad es real y no se queda puramente en un discurso incoherente con las acciones. Se genera una transformación de los núcleos afectivos, de vínculo con el entorno, de percepción de la realidad y de la conciencia ética de las personas.

La transformación de la identidad es necesaria como paso previo a la creación común de una cultura de vida. En esta cultura los patrones disociativos e inhibidores de los

potenciales de salud se verían reemplazados por valores y comportamientos que pretendan una integración Biocéntrica y una transformación social. Esta nueva cultura tendrá entre sus principios una concepción sagrada de la vida. “La vida aquí-ahora posee un valor intrínseco. La existencia tendrá la cualidad de realidad esencial. La vida será la expresión máxima del sentido del universo”³¹.

Las disociaciones estructurales quedaran superadas generando vivencias de integración con el todo. “Cuerpo y alma, materia y energía, son dos aspectos de una sola realidad. El ser humano es una unidad integrada al cosmos.”³²

Recuperaríamos la riqueza de los instintos naturales. Debajo de las ideologías todavía sobreviven las fuerzas vitales mas profundas que nos conectan directamente con la vida. “el sexo es un impulso natural y saludable, al que todos deben tener acceso...el sexo permite el flujo genético de la vida.”³³

Y lo mas importante, en una cultura de vida nuestros vínculos serán basados en el afecto. Esta característica transformara las relaciones sociales, las instituciones económicas, las costumbres políticas y la estructura ética de la especie. “El amor comunitario es el fundamento de la conciencia comunitaria.”³⁴ Biodanza propugna por una cultura de vida en donde las disociaciones Cuerpo-alma, profano-sagrado, individuo-sociedad, naturaleza-cultura, observador-objeto, materia-energía, interior-exterior sean superadas. La superación de las disociaciones y la adopción de una visión holística de la realidad, es un paso necesario en nuestra evolución como especie, para nuestra supervivencia y el mantenimiento de la vida en el planeta.

³¹ Teoría de Biodanza. Coletanea de Textos. Vol. 1. Meditaciones sobre una cultura evolucionada.

³² Ibid. Vol 1.

³³ Ibid. Vol 1.

³⁴ Ibid. Vol 1.

3.1. Biodanza como un Ritual Contemporáneo de Vínculo.

Dentro del entorno social de valores de una cultura enferma, la condición eterna y significativa del hombre es reprimida. Para sobrevivir, los seres humanos contemporáneos necesitan adaptarse a esos valores, dejando de lado, muchas veces para siempre, su parte iluminada.

¿Cómo recuperar esa relación natural con todo lo vivo? Un camino es devolviéndole la sacralidad a la vida a partir de abandonar la disociación entre lo sagrado y lo profano propia de las sociedades contemporáneas. Todas las comunidades ancestrales mantuvieron y desarrollaron la concepción de que la vida es sagrada a partir de generar rituales que les permitían a los participantes vivenciarse parte de un universo vivo. En estas comunidades la función comunicativa y de vínculo de los ritos era sumamente importante. Por medio de los ritos era posible transmitir los conocimientos necesarios para subsistir en un medio determinado. Los ritos generaban y mantenían vigente una relación simbiótica entre los seres humanos y la naturaleza.

En las culturas modernas, la relación armónica de codependencia entre los seres humanos y la naturaleza se rompió. Los seres humanos, gracias al desarrollo de la tecnología, obtuvieron poder sobre la naturaleza en la medida en que la podían moldear según sus necesidades. Este poder generó la conciencia de que los seres humanos debían conquistar y dominar todo lo vivo; que ese era el destino del hombre moderno. Esta visión puramente antropocéntrica generó una división entre los seres humanos y la naturaleza. Los rituales de vínculo perdieron su sentido en la medida en que el ser humano creyó que era él quien le otorgaba sentido a la vida y al orden natural. La consecuencia lógica de este tipo de pensamiento son los medios de producción que no

toman en cuenta las consecuencias ambientales de las acciones productivas y de consumo, y el intento de imponer una cultura central en reemplazo de las diversas culturas locales.

Hoy en día, es necesario recuperar los rituales de vínculo con todo lo vivo. Es parte de la transformación de la identidad colectiva que se integre la disociación entre lo sagrado y lo profano ya que “el rito tiende a asumir una importancia determinante en el ámbito de los procesos de adaptación de un grupo humano al ecosistema; es decir de los procesos mediante los cuales una comunidad realiza un equilibrio homeostático, o en su interior, o en relación con el ambiente externo, neutralizando los contragolpes provocados por las fluctuaciones y las modificaciones que se realizan en él.”³⁵

Los ritos cumplen la función de otorgarle sentido a los comportamientos humanos. Este sentido se adquiere a partir de las vivencias que se perciben durante las experiencias sagradas. Pero, ¿Qué son los ritos? Los ritos son un “subconjunto de conductas que presentan algunos rasgos específicos, es decir que además de ser estereotipados y repetitivos, comprenden a 2 o mas individuos en una comunicación reciproca que permite realizar una mayor coordinación respecto de una determinada acción o a una determinada finalidad”.³⁶

Los ritos cumplen principalmente dos funciones:

- a. los encuentros rituales fortalecen las estructuras sociales. Cumplen una función social, política, basada en las relaciones de poder.
- b. Los ritos plasman la imagen colectiva de la realidad. El rito, el encuentro tiene un significado profundo en la condición psicológica del colectivo.

Los rituales manejan un lenguaje simbólico que busca y permite sintetizar en los comportamientos humanos el mayor número de elementos significativos para una

³⁵ Pierto Scarduelli. Dioses, Espíritus, Ancestros: elementos para la comprensión de sistemas rituales. Fondo de Cultura Económica. México 1998. pg 57.

³⁶ Pierto Scarduelli. Ibid pg 29.

comunidad determinada. En los ritos lo que se quiere comunicar se transmite a través de acciones y no a través de actos de naturaleza lingüística, los cuales cumplen una función complementaria. Los ritos son caracterizados por gestos y actitudes que pueden definirse como convencionales o estereotipadas; se ejecutan con regularidad (en términos fijos o en relación a circunstancias específicas); están dotados de connotaciones emotivas, y no son conductas instrumentales ya que no contribuyen directamente a la supervivencia de los participantes.

Teniendo en cuenta las características de los rituales de vínculo, podemos encontrar ciertas similitudes con Biodanza. A partir de la práctica regular de Biodanza, las personas logran generar vivencias profundas de integración con el todo. A partir de acciones concretas como las danzas y de movimientos con sentido, las personas se vinculan desde la esencia con ellos mismos, con los demás y con el entorno generando vivencias de vínculo afectivo. El sentido de la vivencia lo otorga la vivencia misma y no la interpretación que le pueda otorgar un agente externo. Las vivencias de Biodanza deflagran emociones, las cuales se vuelven concientes y le otorgan la profundidad existencial y de transformación a las vivencias.

Los ritos son polifuncionales. Cumplen más de una función a la vez (tienen más de un significado concreto). A pesar de esto, en todos los ritos existe un objetivo principal que le otorga sentido a la ceremonia y le permite cumplir con sus otras funciones como generar vínculos, legitimar valores sociales, validar la realidad social entre otras.

En Biodanza las vivencias tienen un objetivo específico pero cada persona le otorga el sentido que ellos consideran valioso para su ser. Se logra una conexión desde el inconciente colectivo en donde las personas se vinculan con ellos y con los demás a partir de lo que los une y no lo que los diferencia. Este tipo de vivencias de vínculo son

el camino ideal para experimentar la riqueza que le otorgan las diferentes culturas a la vida humana. La estandarización u homogenización de la cultura nos arrebatada de la posibilidad de expresar nuestro ser desde nosotros mismos. Nuestra capacidad de danzar nuestra danza se pierde y terminamos repitiendo movimientos que para nosotros no tienen sentido. Nuestra capacidad de vincularnos desde nuestro ser autónomo se pierde en la medida en que nos asimilemos a la cultura central.

En los rituales de las culturas ancestrales existía como constante la música o los sonidos rítmicos. “Es posible deducir que los estímulos repetitivos o rítmicos tienen la propiedad, en determinadas condiciones, de inducir un estado neurológico particular, caracterizado por intensas descargas del simpático y del parasimpático; las descargas simultáneas de los dos sistemas producen sensaciones de placer y a veces incluso un sentimiento de unión con los miembros de la misma especie (éxtasis)”³⁷. En Biodanza la música hace parte integral del proceso de integración y transformación humana. La música hace parte de la triada movimiento-vivencia-música que es el núcleo metodológico propuesto como mecanismo de acción de Biodanza. “La música no pasa por el análisis de la conciencia, que tiene astutas y sofisticadas defensas. Las defensas que estructura la conciencia, alcanzan estratificaciones intelectuales, lógico-rationales, inaccesibles”³⁸. Cuando la música esta acompañada de movimiento y enmarcado por una vivencia de integración profunda, es posible generar en los participantes vivencias de conexión con el todo. A través de la historia, diferentes pueblos han comprendido que es un error considerar a la música como un vehículo, un simple mensaje entre la transmisión y el oyente. La música puede incitar fenómenos de transformación por medio de inhibir al Yo. Por lo tanto la música por sí sola tiene el poder de transformar nuestra naturaleza. Esta capacidad de transformación presente en la música, la hace

³⁷ Pietro Scarduelli. Ibid pg 84.

³⁸ Teoría de Biodanza. Coletanea de Textos Vol. II. En: Música-Movimiento-Vivencia: una estructura unitária.

indispensable para los ritos de transformación tanto en las culturas ancestrales como en las vivencias de Biodanza.

El transitar de los estados de identidad a los de regresión a través del trance permite a los practicantes de Biodanza acceder a ese tipo de estados extáticos y de vinculación con el todo. La música cumple la función de disminuir los mecanismos de defensa del ego permitiéndoles a las personas generar estados emocionales más profundos y sensaciones intensas de estar vivos.

Todas las características anteriormente enunciadas nos permiten generar similitudes importantes entre los rituales de las comunidades ancestrales y la Biodanza, por lo tanto considerarla como un conjunto de comportamientos rituales con un sinnúmero de fines pero con el objetivo común de generar vivencias integradoras que permitan la construcción de vínculos reales, es decir desde la esencia de cada ser.

La importancia de establecer una analogía entre los rituales y la Biodanza es que los dos persiguen un objetivo que, como ya se ha enunciado, es básico para que los seres humanos de hoy logren modificar sus comportamientos y generen una relación nutritiva y afectiva con todo lo vivo. Los rituales generan una transformación de la identidad de las personas. Los rituales iniciáticos o de generación de vínculo, a partir de introducir al sujeto en un ambiente propicio particular, caotizan la estructura cognitiva del individuo y le obliga a reorganizarla generando otro tipo de estructuras mentales y por consiguiente una transformación de la identidad. Biodanza, por medio del tránsito entre los estados de Identidad y Regresión pretende modificar la estructura cognitiva y emocional de los individuos generando un desarrollo de sus potenciales de vida, modificando así la identidad. Como el contexto donde se realiza la Biodanza es profundamente afectivo, las personas generan estados emocionales integrativos que les

permiten desarrollar su capacidad de vínculo con todo lo vivo ya que lo reconocen como parte propia.

La Biodanza puede ser considerada como una manifestación ritual en las sociedades contemporáneas ya que permite un reaprendizaje de las funciones originarias de la vida a partir de una transformación de la identidad, la cual aumenta la conciencia ética y permite adoptar para sí una cultura de vida.

No solo es posible sino que es necesario que los seres humanos modernos logremos vivenciar la vida como un todo sagrado y vivo. Si logramos este tipo de experiencias, nuestra relación con el entorno se verá modificada por sí sola ya que el eje central de las acciones humanas dejara de ser la competencia y el egoísmo para ser remplazados por el afecto y la sacralidad de la vida. De ahí la validez de Biodanza como un sistema pedagógico que pretende que sus participantes tengan vivencias de conexión con el todo y así se sientan parte integral de un universo vivo.

4. Conclusiones

La relación entre los seres vivos es compleja y obedece a ritmos y pautas regidas por un orden implícito que garantiza la vida en el universo. Particularmente, la relación entre los seres humanos y la naturaleza, es muy compleja. En nuestra evolución como especie, los seres humanos hemos adquirido la capacidad de transformar nuestro entorno y de alterar los ritmos naturales. Este tipo de desarrollo invasivo y desconectado de las pautas naturales no es inevitable. Los cambios climáticos, la frecuencia y magnitud de los desastres naturales, el gran número de personas pobres afectivamente y que viven en la miseria, el tipo de relaciones enfermas que crean enfermedades crónicas y soledades infinitas, la pérdida de la diversidad cultural y la inexistencia de caminos para vivenciarse vivo y parte de un sistema organizado en torno a la vida, son manifestaciones de la necesidad de un cambio existencial en los seres humanos. ¿Es posible garantizar la calidad de la vida en el planeta al largo plazo? Las dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales legítimas hoy hacen casi imposible garantizar la vida sin una transformación ética.

La libertad real para que los sujetos creen una vida autónoma e irrepetible no existe hoy en día. Los seres humanos nos hemos convertido en una especie de soldados alienados y obligados a luchar una guerra en contra de nosotros mismos y todo lo vivo, y lo peor es que debemos agradecer que se nos permita sobrevivir permaneciendo callados, conformes, deprimidos y solitarios.

La importancia de un cambio radical en las maneras en que producimos y consumimos debe ser asumido como una necesidad ya que no solo traen efectos nocivos y destructores para el medio ambiente, deben ser alteradas debido a que han afectado la

capacidad que tenemos los seres humanos de generar vínculos afectivos consigo mismos, con los demás y con su entorno.

La hipótesis del anterior estudio pretendía hacer evidente la necesidad de una transformación humana que involucre los aspectos sociales, económicos, políticos y sobretodo culturales pero que surja a partir de una transformación individual de la identidad de cada ser humano con el fin de generar otro tipo de relación consigo mismo, con los demás y particularmente con su entorno. Es posible afirmar ahora que esta transformación sí es necesaria. A pesar de la división teórica sobre los daños al ecosistema, hoy vemos como nuestros medios de producción y consumo en vez de generar bienestar para todas las personas, han generado luchas por los recursos naturales y un deterioro irreversible de la capacidad de la naturaleza de reproducirse y crear más vida.

Uno de los espacios donde existe mayor “subdesarrollo” en los seres humanos contemporáneos es en su capacidad para dar y recibir afecto. Sus relaciones casi siempre están mediadas por el mercado, por un medio artificial. Los vínculos reales no son posibles de crear en una cultura donde el egocentrismo y el “sálvese quien pueda” rigen nuestros comportamientos públicos. Por lo tanto, es evidente la necesidad de una evolución centrada en el afecto como eje regulador de las relaciones sociales, si se quiere garantizar la existencia de la vida en el planeta y la calidad de la misma.

En el aspecto cultural, la sociedad occidental moderna y sus medios de producción basados en el capital han destruido muchas manifestaciones culturales en su afán de crear un mercado global que se regule por sí solo bajo los mismos parámetros. Esta disociación se puede integrar, reemplazando el paradigma antropocentrista por el

Biocéntrico. Es necesario cambiar los patrones culturales basados en el patriarcalismo, y darles paso a valores matrísticos que permitan la construcción de una cultura de vida.

Los avances comunicacionales y tecnológicos propios de la globalización pueden ser utilizados para crear redes basadas en el afecto que apoyen y validen una cultura de vida. La transformación social, política y económica debe estar basada en un rescate de las diferentes culturas, ancestrales y modernas, porque a pesar de que las consecuencias del daño ecológico al largo plazo son debatibles, la pérdida de biodiversidad cultural no lo es. Las distintas e ilimitadas posibilidades de ser en el mundo ya no son una realidad. Los seres humanos nos hemos visto en la necesidad de adaptarnos y modificar nuestros comportamientos, en contra de nuestra voluntad, con el fin de obedecer los patrones de comportamiento propios de las sociedades capitalistas. Todos nos hemos visto afectados por sus manifestaciones cotidianas de alguna manera u otra. En todos los lugares es evidente que el planeta, visto como un gran ecosistema se ha visto alterado de alguna forma; que sus ritmos y equilibrios son sensibles a las acciones humanas. Y que estas acciones han alterado esos equilibrios con consecuencias que no alcanzamos a comprender todavía.

Los ecosistemas pueden ser recuperados y sostenibles si se lleva cabo una transformación cultural. Esta transformación debe incluir una toma de conciencia ecológica en la cual el afecto y las relaciones nutritivas deben ser un componente esencial. Biodanza con su trabajo sobre los potenciales de salud, su énfasis afectivo y su encuentro desde la esencia del ser, permite integrar las consecuencias ambientales de los comportamientos económicos y sociales, generando así un cambio ético en el cual prima la ecología y la diversidad sobre la economía y la uniformidad. Este cambio ético se verá reflejado en nuevas políticas ambientales destinadas al mantenimiento de la

diversidad como eje central de la vida en sociedad reemplazando la productividad y la explotación.

Los seres humanos de todos los tiempos hemos visto lo que nuestro nivel de conciencia nos permite ver. La historia de la humanidad es la historia de la toma de conciencia de la especie, de sus capacidades y de su entorno. En general, los seres humanos modernos ni siquiera percibimos nuestro cuerpo, no sabemos respirar y nos envenenamos conscientemente con nuestro estilo de vida. Reconocemos que vivimos en una cultura enferma pero no hacemos nuestros mejores esfuerzos por crear otro tipo de cultura. Nuestro nivel de conciencia colectiva no ha incorporado en los niveles óptimos, la necesidad de una transformación existencial que nos vincule con el entorno a través del afecto. Para que esta evolución de la conciencia se logre es necesario que cada individuo vivencie la unidad de todo lo vivo. Tomar conciencia de que el universo está vivo y que nosotros hacemos parte de esa vida que le da sentido al todo, nos brindará una comprensión mayor de nuestro lugar en esta tierra y en la forma de relacionarse con lo vivo. “La conciencia de ser parte integrante de un universo musical, aparece ya en el origen de la historia humana. En las leyendas antiguas y mitos arcaicos. Desde la noche de los tiempos, el hombre percibió que el universo estaba regido por pautas rítmicas, por acontecimientos que se repiten cíclicamente, por fenómenos de pulsación y vibración, todo lo cual parecía ordenarse dentro de un plan armónico como una sintonía cósmica”.³⁹ Los antiguos percibían esa danza cósmica y la reconocían en ellos mismos. Pero los seres humanos contemporáneos perdimos la capacidad de sentirnos vinculados al todo, y nuestro mundo se tornó en un lugar estridente.

³⁹ Teoría de Biodanza. Coletanea de Textos Vol. II. Para un universo musical.

El objetivo principal de este estudio era mostrar la validez del sistema de Biodanza como un camino viable para realizar la transformación humana necesaria para garantizar las condiciones de vida en el planeta.

Es evidente a este punto la importancia de un camino teórico-vivencial como Biodanza que transforme la identidad y la estructura ética de sus practicantes. “El nudo de nuestra problemática social estaría en modificar nuestro esquema de vida agonística y transformarlo, progresivamente, en un estilo hedónico o, por lo menos, introducir en el sistema agonístico el elemento fundamental capaz de disminuir la tensión interhumana: el contacto, la caricia, la función lucida de brindar continente al otro.”⁴⁰ Un ejemplo muy claro de las violentas censuras sociales es la deformación de la sexualidad humana. Los tabúes y lo que es considerado obsceno, ha generado en los seres mas débiles el horror de su propio cuerpo; esta situación ha resultado en una profunda disociación entre cuerpo y alma, lo sagrado y lo profano, desfigurando y alejando a los seres humanos como especie de su esencia. “Actualmente el erotismo, tema tabú hasta hace poco reservado para publicaciones de carácter científico (algo así como si se tratara de una enfermedad), invade el campo de la literatura, es decir, entra en contacto con el público en general. La explicación de este hecho estaría, como ya hemos señalado, en que se convierte en el símbolo de la reacción contra la existencia mecanizada.”⁴¹

Biodanza es uno de pocos caminos que al lado de ciertas manifestaciones artísticas, existen actualmente para vivenciar ritualmente la unidad con el todo como reacción a la existencia mecanizada. Es devolverle el carácter sagrado a la vida lo que resulta en una ampliación de la conciencia ética. Uno de los más grandes regalos que recibimos los profesores de Biodanza es una evolución afectiva que nos transforma desde la raíz. Nos cambia de manera tal que es imposible continuar viviendo medio dormido, apenas

⁴⁰ Teoría de Biodanza. Coletanea de Textos. Vol. II. En: Biodanza y acción social.

⁴¹ Aldo Pellegrini. Lo Erótico Como Sagrado. En: Revista Numero 22. Santa Fe de Bogota, pg. 50.

sobreviviendo, sin explotar nuestros potenciales creativos, afectivos y eróticos; nos obliga a salir a multiplicar los valores propios de una cultura de vida. Es una cultura de vida que viene a tomar el lugar de la cultura tanática y enferma descrita por grandes pensadores y artistas de los últimos tiempos.

6. Bibliografía

- **Pierto Scarduelli.** Dioses, Espíritus, Ancestros: elementos para la comprensión de sistemas rituales. Fondo de Cultura Económica. México 1998.
- **Rolando Toro.** Antecedentes filosóficos del Principio Biocentrico. Primer Simposium de Altos Estudios para la Excelencia Profesional de Biodanza.
- **Jean-Marie Harribey.** Por una Sociedad Ahorrativa y Solidaria. Le Monde Diplomatique. Abril 2005.
- **Álvaro Acevedo.** Informativo: Aldeas Infantiles SOS Colombia.
- **Danilo Antón.** Diversidad, Globalización y la Sabiduría de la Naturaleza. Ed, Piriguazu. 1999.
- **Daniel G. Bates.** Human Adaptive Strategies. Ecology, Culture and Politics. Ed. Allyn and Bacon. 2001.
- **Aldo Pellegrini.** Lo Erótico Como Sagrado. En: Revista Numero 22. Santa Fe de Bogota. Junio 1999.
- Reporte Mundial de Desarrollo Humano 2002. PNUD, Bruselas 2002.